

Hace ya 31 años que el sociólogo francés Alain Touraine habló por primera vez de la "sociedad de la información" como estación término acompañada de transformaciones sociales específicas. El desarrollo tecnológico de la información y las comunicaciones han hecho realidad el universo de McLuhan cuando predecía la "aldea global", aboliendo las fronteras y posibilitando la interconexión generalizada con sólo disponer de un ordenador y un acceso a la red telefónica. Según el último estudio publicado sobre la utilización de Internet, en el año 2001 había 497,7 millones de usuarios registrados en la red y se espera que para 2005 los usuarios de la red en todo el mundo rondarán los 942 millones de personas. En cuanto a explosión de la información, hay más de 2000 millones de páginas en Internet, con un crecimiento aproximado de 7 millones de páginas cada día.

Las facilidades de navegación de Internet ponen a disposición del usuario una gran cantidad de fuentes de información. Se puede acceder a bases de datos gratuitas, algunas de ellas específicas de drogodependencias, informes completos, trabajos en curso realizados por las instituciones, etc. Esta información va dirigida a un público variopinto que en nuestra disciplina de las drogodependencias abarca desde el usuario de sustancias al investigador; pasando por el ciudadano medio que precisa una información fiable pero sencilla de entender:

Desde el punto de vista del investigador, la red nos aporta grandes ventajas a la hora de localizar la información pertinente: en primer lugar, existe una relación directa con las fuentes de información; en las bases de datos, muchas de ellas gratuitas, donde podemos encontrar la bibliografía más reciente o realizar búsquedas retrospectivas, las Organizaciones han elaborado sus espacios web facilitando informes en texto completo, las publicaciones periódicas son consultables en línea y existen además servicios que te mantienen informado de las novedades en la especialidad señalada mediante correo electrónico. En segundo lugar, la posibilidad de mantener relación electrónica con otros profesionales de nuestra especialización nos facilita el intercambio de experiencias y conocimientos.

Sin embargo, el exceso de información produce también efectos indeseables. La facilidad con que cualquier individuo o empresa puede publicar en la red sin tener que pasar por los filtros de los "peer-review" nos lleva a la aparición de información no contrastada, al intrusismo profesional y a la publicación de espacios cuestionables desde la ética, como es el caso de los sitios web de venta de drogas on-line o de productos de camuflaje de análisis de detección de sustancias. Por otro lado, algunas bases de datos presentes en la red, ofrecen un lenguaje de interrogación demasiado rígido, lo que dificulta obtener de la información. Finalmente, la diversidad de

usuarios a los que esa la información se dirige, condiciona no sólo la diversificación de los temas sino la existencia de múltiples niveles en las exigencias técnicas de la información, con lo que ello supone de dificultad o problema para los usuarios.

Los problemas básicos con los que nos encontramos en este nuevo panorama son la imposibilidad de acceder, leer y evaluar toda la información que se publica, de jerarquizar dicha información y de filtrarla de acuerdo a nuestras necesidades.

El papel de los profesionales de la información en estos momentos es básico ya que estos profesionales han ido modificando sus modos de operar en función de los cambios ocurridos, adaptando sus técnicas de recuperación y diseminación de la información a las nuevas y variadas demandas y tecnologías. El conocimiento de las técnicas de búsqueda y su adaptación a las necesidades del usuario les permite racionalizar y abreviar el tiempo de localización de documentos existentes en los centros de documentación o en la red, realizar seguimientos y transmitir la información obtenida de forma ordenada. Con los servicios de Difusión Selectiva de Información se mantiene al usuario informado sobre las novedades aparecidas en su tema de Interés sin tener éste que hacer solicitudes periódicas. Por otra parte, la colaboración entre los Centros de documentación se hace cada vez más imprescindible para la rápida localización del documento primario y la puesta al día de nuevas tecnologías que faciliten la tarea de la recuperación de la información.

Por todo lo expuesto, considero de un gran valor estas Jornadas sobre Documentación en Drogodependencias, de las que seguro emanará un espíritu de cooperación entre los profesionales y entidades que participan en ellas.

---

---